

Este modelo teórico de la enseñanza, además de la integración ya comentada tendrá que abordar el problema de los fines y objetivos de la instrucción, los cuales, lógicamente trascienden al aula y a la institución, esto es, se justifican dentro de un proyecto o modelo de educación, de hombre y de sociedad; explicitar estos fines representa la posibilidad, por una parte, de hacerlos viables mediante las estrategias que se adopten en la organización y práctica de la enseñanza; pero por otra parte, serían el elemento rector que justificaría en todo caso, la normatividad de la acción educativa. Lo anterior obviamente se refiere a problemas ideológicos y de valor. En cualquier caso, el cuestionamiento de los fines, siempre parte de la conciencia sobre ellos.

Desde esta perspectiva consideramos insuficiente el abordaje del acto pedagógico sólo en términos de contenidos y métodos tal y como algunas corrientes didácticas lo han manejado.

A partir de lo señalado sobre este objeto de estudio y teniendo en cuenta la dificultad de abordarlo en todas sus dimensiones pensamos que esclarecer, explicar, describir, los fenómenos que se presentan en la práctica educativa será la condición primordial para una teoría que pretenda prescribir el desarrollo de dicha práctica.

Dentro de este modelo de enseñanza cabría discutir sus elementos sociológicos para posibilitar la reflexión sobre el cuadro en el que se enmarca y proyecta la enseñanza. Reflexión necesaria para lograr una ubicación contextual, la que se relaciona a la vez con variables situacionales, ya que son los individuos quienes confieren significación a los acontecimientos.⁽⁹⁾ Otro de los elementos lo constituye el psicológico que implica la integración de consideraciones sobre el desarrollo y sobre las variables cognitivas, afectivas, socioculturales que influyen en el aprendizaje en el aula.

Por último, el elemento didáctico, que funcionaría como núcleo integrador de los elementos anteriores y que supone la incorporación de objetivos, contenidos, relaciones de comunicación, medios, organización y evaluación.⁽¹⁰⁾

De esta forma rescatar la normatividad del nivel de opinión, del empirismo, incorporar una teoría integral de la enseñanza a la docencia es sólo posible a partir del planteamiento de la enseñanza como problema de investigación en el campo mismo donde se desarrolla, justificando de nuevo el vínculo docencia-investigación.

Tercer nivel de análisis: El vínculo docencia-investigación en relación a la práctica de la investigación.

Subrayamos la necesidad de la investigación sobre la práctica educativa en el salón de clase como una alternativa para rescatar las actividades de alumnos y maestros del saber de opinión, así como de la práctica empírica y rutinaria. Mediante el apoyo del conocimiento científico que nos permite esclarecer, por una parte el conjunto de mediaciones que regulan los procesos de enseñanza-aprendizaje, y por otra, la investigación aplicada en la que se contemple la experimentación y contrastación con la realidad, es posible enriquecer y reelaborar la comprensión que tenemos sobre la enseñanza. En el conocimiento que nos proporciona la investigación sobre la realidad en la que actuamos, se encuentra la posibilidad, tanto de develar la práctica como de transformarla. Lo anterior conduce a los profesores investigadores a asumir el compromiso de cambiar, para mejorar la práctica de la enseñanza. Esto nos plan

tea nuevamente la necesidad de cuestionar los fundamentos teóricos en los que apoyamos nuestro modelo de análisis, ya que, "sólo una teoría crítica y explícita que sirva de fundamento a la investigación educativa, podrá dar más utilidad a ésta como elemento innovador de la práctica real".⁽¹¹⁾

Destacamos la importancia que desde nuestro punto de vista adquiere el estudio de la relación educativa llevado a cabo como un procedimiento experimental, ya que permite abordar al sistema tal y como es en el presente, tal y como rige las relaciones entre los actores de la situación educativa y en función de la situación social global.

Esto nos lleva a sostener la necesidad de investigar la realidad, ya que "...al margen de los problemas reales supone no -- contribuir a superarlos en tanto que la investigación estará fragmentada y descontextualizada".⁽¹²⁾

Examinar las relaciones entre los componentes de la práctica educativa desde el contexto social de la institución hasta los del grupo escolar en sí mismo, y los comportamientos de los sujetos que están presentes, nos parece una condición necesaria en la aproximación a la práctica pedagógica y la posibilidad de descubrirla, de analizar la dinámica de los diferentes intercambios en las relaciones de los participantes, los tipos y formas de comunicación, el surgimiento, dinámica y resolución de conflictos, la lógica de presentación de los contenidos, la lógica de asimilación de éstos, la influencia específica de la acción instructiva y del docente, etc.

El sustento de dicho examen es la observación directa a través de la cual podrán detectarse los signos fundamentales del funcionamiento de los aspectos antes señalados y mediante un proceso experimental, identificar las variables y determinar las relaciones entre ellas.

Es esta la línea en la cual orientamos nuestro trabajo de investigación. Caracterizamos la vida en el aula en términos de los intercambios y procesos psicosociológicos e instructivos y planteamos la investigación desde el enfoque metodológico etnográfico, situacional, y cualitativo. Entre algunos de los elementos a analizar se encuentran las estrategias que -- utiliza el profesor para planificar, tomar decisiones, actuar en la enseñanza, los mecanismos de adquisición de vicios que se desarrollan en el juicio del maestro; así como analizar -- las estrategias de procesamiento de información que se activan en el alumno como consecuencia de las actividades de enseñanza, los contenidos, experiencias de aprendizaje, los efectos del -- desarrollo de conocimientos y los métodos de pensamiento en el alumno como producto de determinadas estrategias de enseñanza. Además del aspecto ya señalado sobre las relaciones bidireccionales y multivariadas que se generan en el salón de clase.

La irrupción de la investigación en el aula y del quehacer docente no es nueva. Sin embargo una metodología integral de -- abordaje, si está esperando por su construcción. Los enfoques centrados en el aprendizaje, o en la enseñanza, o en la -- interacción o en el contexto, descuidan aspectos que se tornan como pequeñas "cajas negras" en el conocimiento del docente. Nos hemos planteado la necesidad de registrar, describir, interpretar, confrontar nuestras prácticas docentes sin encerrarlos en un paradigma exclusivo, salvo de alguno integral que -- aún está por construirse. Nos parece que un enfoque antropológico constituye una alternativa no suficientemente probada en el aula a nivel superior en las ciencias sociales y que la reconstrucción de los procedimientos por medio de los cuales accedemos a los datos constituirá a posteriori la metodología empleada. Hasta este momento hemos incorporado el uso de informantes, entrevistas, reuniones con docentes, opiniones de